

## Empleo en España – informe de coyuntura laboral (enero 2026)

3 de enero de 2026 · Indicadores: Fuentes oficiales (EPA, SEPE, Seguridad Social) y Randstad Research.

Este informe ofrece una lectura breve y comprensible del mercado de trabajo en España. El objetivo es explicar, con indicadores publicados con fuentes estadísticas de referencia, qué está ocurriendo con el empleo, el desempleo, la contratación y algunos elementos de calidad del mercado laboral, como el paro de larga duración y el absentismo. Todas las afirmaciones se fundamentan en los indicadores incluidos.

### Cuadro de indicadores (último dato disponible)

Bloque	Indicador	Último dato	Fecha de publicación
Desempleo (EPA)	Tasa de paro (EPA)	10,5 %	17/12/2025
Desempleo (EPA)	Parados (EPA)	2,61 millones	17/12/2025
Desempleo (estructural)	Paro de larga duración (más de 1 año)	896.000 (34,4 % de los parados)	17/12/2025
Paro (SEPE)	Paro registrado	2,42 millones	02/12/2025
Demanda de empleo	Demandantes de empleo	4,29 millones	02/12/2025
Demanda de empleo	Demandantes ocupados (incluye fijos discontinuos inactivos)	1,31 millones	02/12/2025
Brechas estadísticas	Diferencial paro efectivo–paro registrado	760.173 personas	02/12/2025
Contratación	Contratos indefinidos firmados	534.997	02/12/2025
Contratación	Indefinidos a tiempo completo	42,27 % de los indefinidos	02/12/2025
Contratación	Personas con más de un indefinido en el mes	30.423 (6 % de quienes firmaron indefinido)	02/12/2025
Absentismo	Tasa de absentismo (horas pactadas)	6,6 %	30/12/2025
Absentismo	Absentismo por IT (horas pactadas)	5,2 %	30/12/2025
Absentismo	Personas ausentes cada día (estimación)	1.477.549	30/12/2025

## **Comentario por indicadores**

La fotografía general del desempleo según la Encuesta de Población Activa (EPA) sitúa la tasa de paro en el 10,5 % y el número total de parados en 2,61 millones (último dato disponible). La EPA es la referencia principal para medir el desempleo en España porque se basa en una encuesta a hogares y permite calcular tasas comparables en el tiempo.

Una parte importante del desempleo tiene carácter persistente. En el último trimestre disponible, 896.000 personas, el 34,4 % del total de parados, llevaban más de un año buscando empleo. Este indicador es relevante porque el paro de larga duración suele asociarse a mayores dificultades de reincorporación al empleo y a un mayor riesgo de exclusión del mercado laboral.

En paralelo, los registros administrativos del SEPE muestran que el paro registrado se situó en 2,42 millones en noviembre de 2025, tras descender en 11.881 personas en el mes. El número total de demandantes de empleo alcanzó 4,29 millones, y dentro de este grupo, los demandantes ocupados, que incluyen a los fijos discontinuos en periodos de inactividad, se situaron en 1,31 millones. Esta información ayuda a interpretar el mercado laboral tras la reforma laboral, ya que el paro registrado por sí solo no resume toda la presión de búsqueda de empleo.

Se estima un diferencial de 760.173 personas entre el paro registrado y el paro efectivo. Esta brecha recoge a colectivos que, aunque figuran como demandantes de empleo, no se clasifican como parados registrados, como los trabajadores fijos discontinuos en periodos de inactividad. En términos económicos, este diferencial indica que la presión real de la oferta de trabajo es mayor de lo que sugiere el paro registrado y refleja una mayor intermitencia en las trayectorias laborales.

En contratación, en noviembre se firmaron 534.997 contratos indefinidos. De ellos, el 42,27 % fueron a tiempo completo, mientras que el resto se concentró en fórmulas como el fijo discontinuo o el tiempo parcial. Además, 30.423 personas firmaron más de un contrato indefinido en el mismo mes, un indicador que apunta a una rotación significativa incluso dentro de la contratación indefinida.

Finalmente, el absentismo aporta una lectura complementaria sobre el uso efectivo del empleo. En el tercer trimestre de 2025, la tasa de absentismo se situó en el 6,6 % de las horas pactadas, y el absentismo por incapacidad temporal representó el 5,2 %. La estimación de se sitúa en 1.477.549 el número de personas ausentes cada día, lo que sugiere un impacto relevante sobre la producción efectiva y la organización empresarial.

## **Valoración global**

A comienzos de 2026, el mercado laboral español mantiene un nivel de desempleo moderado en términos recientes (tasa de paro EPA 10,5 %), pero con una bolsa de paro persistente relevante (34,4 % de los parados en desempleo de larga duración). Los registros administrativos muestran una divergencia entre el paro registrado y una medida más amplia de presión laboral (paro efectivo), coherente con el aumento de demandantes ocupados. En contratación, el volumen de indefinidos es elevado, aunque con predominio de modalidades que implican discontinuidad o parcialidad, y con señales de rotación. El absentismo se mantiene elevado, lo que añade un componente de tensión en productividad y costes para las empresas.

## **Tendencias principales**

La evolución reciente del mercado de trabajo muestra, en primer lugar, una trayectoria de estabilización del desempleo, con la tasa de paro según la EPA situada en torno al 10,5 % en el último dato disponible. Tras los descensos observados en fases previas de la recuperación, el indicador parece haberse estabilizado, manteniéndose en niveles similares durante los últimos trimestres. No obstante, esta estabilidad convive con una persistencia elevada del paro de larga duración, que representa el 34,4 % del total de parados, lo que indica dificultades estructurales de reinserción laboral para una parte relevante de la población desempleada.

En segundo lugar, los indicadores administrativos muestran una divergencia creciente entre el paro registrado y una medida más amplia de presión laboral. Mientras el paro registrado se sitúa en 2,42 millones de personas, el número de demandantes ocupados y el diferencial estimado de 760.173 personas apuntan a un aumento de situaciones de empleo intermitente o de disponibilidad latente de trabajo. Esta trayectoria refleja un cambio en la composición del empleo tras la reforma laboral, más que una mejora neta de la estabilidad laboral.

En materia de contratación, el volumen de contratos indefinidos se mantiene elevado en términos históricos recientes, con 534.997 contratos indefinidos firmados en noviembre. Sin embargo, la trayectoria de su composición revela que menos de la mitad (42,27 %) corresponden a empleo a tiempo completo, y que una parte significativa de las personas firma más de un contrato indefinido en el mismo mes. Esta evolución sugiere que, aunque el marco contractual ha cambiado, persisten dinámicas de rotación y discontinuidad en las trayectorias laborales.

Por último, los indicadores de absentismo muestran una tendencia al alza y estabilización en niveles elevados. La tasa de absentismo se sitúa en el 6,6 % de las horas pactadas, con un peso predominante del absentismo por incapacidad temporal. Esta trayectoria implica una reducción del volumen efectivo de trabajo disponible y añade presión sobre la organización del trabajo y la productividad, especialmente en sectores intensivos en mano de obra.

## **Riesgos**

- Persistencia del paro de larga duración, que puede cronificar la exclusión del mercado laboral y reducir la empleabilidad.
- Lecturas incompletas del mercado laboral si se usa solo el paro registrado, dado el peso de demandantes ocupados y la brecha con el paro efectivo.
- Rotación elevada dentro de la contratación indefinida, que puede limitar la estabilidad de ingresos y la acumulación de capital humano.
- Absentismo elevado, que puede presionar costes, reducir producción efectiva y agravar tensiones sectoriales (especialmente en industria y servicios).

## **Implicaciones para Política Económica**

La política de empleo debería priorizar medidas orientadas a reducir el paro de larga duración, combinando orientación, recualificación y acompañamiento individualizado. Para seguimiento y evaluación, conviene reportar de forma sistemática indicadores que distingan paro registrado, demandantes ocupados y paro efectivo, evitando diagnósticos parciales. En calidad del empleo, la evidencia de rotación dentro de indefinidos sugiere reforzar la inspección y la trazabilidad de trayectorias laborales. En absentismo, es recomendable combinar prevención de riesgos, gestión sanitaria y análisis por sectores para contener su impacto sobre productividad.